



## HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA NOVENA DE PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD

### **Meditación del Día 2° (17 de diciembre): “La COMPRENSIÓN”:**

La Comprensión es una nota distintiva de todo verdadero amor.

Podemos decir que la encarnación de un Dios, que se hace hombre, puede leerse en clave de ese gran valor llamado comprensión. Es un Dios que se pone en nuestro lugar, que rompe las distancias y comparte nuestros afanes y nuestras alegrías.

Es gracias a ese amor comprensivo de un Dios Padre, que somos hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Dios, como afirma San Juan, nos muestra la grandeza de su amor y nos llama a vivir como hijos suyos.

Leer la primera carta de Juan: *“Miren qué amor tan singular nos ha tenido el Padre: que no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Por eso el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él.*

*Amados, a pesar de que ya somos hijos de Dios, no se ha manifestado todavía lo que seremos; pero sabemos que cuando él aparezca en su gloria, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como es. Y si es esto lo que esperamos de él, querremos ser santos como él es santo.*

*El que peca demuestra ser un rebelde; todo pecado es rebeldía. Bien saben que Este vino para quitar nuestros pecados, y que en él no hay pecado. Quien permanece en él no peca; quien peca no lo ha visto ni conocido.*

*Hijitos míos, no se dejen extraviar: el que actúa con toda rectitud es justo como él es justo. En cambio quienes pecan son del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio.*

*Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del Diablo. El que ha nacido de Dios no peca, porque permanece en él la semilla de Dios. Y ni siquiera puede pecar, porque ha nacido de Dios.*

*En esto se reconocen los hijos de Dios y los del Diablo: el que no sigue el camino de rectitud no es de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano.” (1Jn 3,1-10).*

Si de verdad actuamos como hijos de Dios no imitamos a Caín sino que “damos la vida por los hermanos”; *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que, quien crea en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna”* (Jn 3,16).

Con un amor comprensivo, somos capaces de ver las razones de los demás y ser tolerantes con sus fallas. Si la NAVIDAD nos torna comprensivos es una excelente Navidad. Feliz Navidad es aprender a ponernos en el lugar de los demás.

**Padre nuestro...**

**Dios te salve, María...**

**Gloria al Padre...**